

SESIONES ORDINARIAS

2003

ORDEN DEL DIA N° 2793

COMISIONES DE AGRICULTURA Y GANADERIA, DE ACCION SOCIAL Y SALUD PUBLICA Y DE DEFENSA DEL CONSUMIDOR

Impreso el día 17 de octubre de 2003

Término del artículo 113: 28 de octubre de 2003

SUMARIO: **Pedido** de informes al Poder Ejecutivo sobre los posibles riesgos para la salud humana, con la introducción de la soja "Roundup Ready" (RR), y cuestiones conexas. **Bonacina y otros.** (2.963-D.-2003.)

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Agricultura y Ganadería, de Acción Social y Salud Pública y de Defensa del Consumidor han considerado el proyecto de resolución del señor diputado Bonacina y otros señores diputados por el que se solicita informes al Poder Ejecutivo sobre posibles riesgos para la salud humana por la introducción de la soja "Roundup Ready" (RR); control alimentario; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconsejan su aprobación.

Sala de las comisiones, 8 de octubre de 2003.

Adrián Menem. – Martha C. Alarcia. – Jorge L. Bucco. – Guillermo E. Alchouron. – Juan P. Baylac. – Héctor T. Polino. – Luis A. Sebriano. – Dante Elizondo. – Stella Maris Córdoba. – Elsa S. Quiroz. – Haydé T. Savron. – Blanca A. Saade. – Marta I. Di Leo. – Carlos A. Larreguy. – Julio C. Accavallo. – Elda S. Agüero. – Marta del Carmen Argul. – Mónica S. Arnaldi. – Carlos R. Brown. – Pedro J. C. Calvo. – Octavio Cerezo. – Hugo R. Cettour. – Nora A. Chiacchio. – Víctor H. Cisterna. – Juan C. Correa. – Teresa H. Ferrari de Grand. – Fernanda Ferrero. – Miguel García Mérida. – Eduardo D. J. García. – Rafael A. González. –

Beatriz N. Goy. – Atlanto Honcheruk. – Margarita O. Jarque. – Silvia V. Martínez. – Miguel A. Mastrogiácomo. – Fernando C. Melillo. – Marta S. Milesi. – Aldo C. Neri. – Juan C. Olivero. – Marta L. Osorio. – Blanca I. Osuna. – Ricardo A. Patterson. – Irma Roy. – Mirta E. Rubini. – Miguel R. Saredi. – María N. Sodá. – Julio R. F. Solanas. – Domingo Vitale.

Proyecto de resolución

La Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE:

Solicitar al Poder Ejecutivo que a través de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (Sagpya) de la Nación informe sobre:

a) Si se han efectuado análisis sobre los posibles riesgos de las modificaciones genéticas para la salud humana, con la introducción de la soja Roundup Ready (RR) –resistentes al herbicida glifosato–.

b) Si existen estos estudios ¿qué tipo de difusión y/o prevención realiza la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de la Nación?

c) ¿Qué tipo de control se realiza en los distintos planes alimentarios que incorporan a la soja como reemplazante de otros alimentos?

Mario H. Bonacina. – Marcela A. Bordenave. – María G. Ocaña. – Elsa S. Quiroz.

INFORME

Honorable Cámara:

Las comisiones de Agricultura y Ganadería, de Acción Social y Salud Pública y de Defensa del

Consumidor, al considerar el proyecto de resolución del señor diputado Bonacina y otros señores diputados, creen innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hacen suyos y así lo expresan.

Adrián Menem.

FUNDAMENTOS.

Señor presidente:

La producción de soja viene expandiéndose desde los años '80, su asociación con la siembra directa y la utilización de semillas genéticamente modificadas (GM) Roundup Ready (RR) –resistentes al herbicida glifosato–, han llevado a este cultivo a ser el más cultivado a nivel nacional.

La superficie sembrada dedicada a la producción de soja aumentó de casi 5 millones de hectáreas, a comienzos de los años '90, hasta 11,6 millones en 2001/02.

En el mismo período la producción física de la oleaginosa pasó de 10 millones de toneladas a 30 millones (según cifras de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación), transformando a la Argentina en el segundo productor de soja transgénica detrás de Estados Unidos y en el primer exportador de aceite y harina de soja.

La producción de soja se ha expandido a lo largo y a lo ancho del país a costa de tradicionales producciones agrícolas-ganaderas. Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires ocupan los primeros lugares en la producción de soja. Pero, otros lugares como Bandera en Santiago del Estero, con una superficie agrícola de 200.000 hectáreas, lograron posicionarse a nivel nacional y hoy Santiago del Estero es la cuarta provincia productora de soja (su superficie cultivada pasó de 94.500 hectáreas en 1995/6 –antes de la adopción de la soja RR– a 323.000 en 2000/1 (según cifras del SAGPyA).

En la provincia de Catamarca se están produciendo dos cosechas de soja por año. Según explica el jefe de producción de la empresa Ingeco SA, Felipe Torres Posse: “Inmediatamente por atrás de las cosechadoras vamos sembrando la soja para la segunda producción”.

Expertos en mejoramiento genético vegetal de la Universidad de Buenos Aires advierten que “se están reemplazando otros cultivos y sistemas productivos, y lo que está sucediendo es que están levantando montes enteros, frutales, tambos, para la siembra de soja y se está eliminando la diversidad productiva”.

La principal “ventaja” de las semillas RR para los productores se vincula a la disminución de los costos. La tecnología desarrollada es principalmente ahorradora de mano de obra. Los productores ya no tienen que realizar tareas de desmalezamiento y

se facilitan las tareas de siembra –con la siembra directa–. Según Miguel Teubal y Javier Rodríguez “la incorporación de la soja RR ‘ahorra’ entre un 28% y un 37% de la mano de obra en las tareas de siembra (según la zona y las características de la producción), siendo indiferente con respecto a las tareas de cosecha”.

De esta manera se tiende a consolidar un modelo de “agricultores sin agricultores” que incrementa fuertemente la dependencia de los productores –usuarios de los paquetes tecnológicos–.

Productos básicos de la dieta alimentaria argentina –arvejas, lentejas, porotos o maíz amarillo– comienzan a ser más escasos, porque estamos entrando en un planteo de ser monoprodutores.

La Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa (Aapresid), ha puesto en marcha la campaña Soja Solidaria, consistente en la donación del 1% de sus cosechas con el objetivo de “acabar con el hambre en la Argentina”. Aapresid afirma que “la soja es un alimento de alta calidad que prácticamente puede reemplazar a la carne” (según se expresa en su página web).

De acuerdo a la información del coordinador de la campaña Ezequiel Schnyder, unas 700.000 personas en todo el país se benefician con el programa. Es importante por el número de personas a las que involucra este programa el poder esclarecer tanto los posibles beneficios como los perjuicios de la utilización de la soja RR.

Sergio Britos, investigador del Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil (CESNI), advierte que “la leche de vaca es una parte irremplazable de la dieta de los niños, por lo que su reemplazo por la mal llamada ‘leche’ de soja provoca déficit de calcio, y la limitada capacidad del organismo para absorber el hierro”.

En julio de 2002, el “foro para un plan nacional de alimentación y nutrición”, organizado por el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales, elaboró un documento denominado “Criterios para la incorporación de la soja”, allí se dice que: “el jugo de soja no debe ser denominado ‘leche’ pues no la sustituye de ninguna manera”. A su vez recomienda “que desaconsejan su uso en niños menores de 5 años y especialmente en menores de 2 años”.

En un informe de la Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas (Aadynd) se advierte que mientras la leche de vaca contiene entre 110 y 140 mg, de calcio por cada 100 ml, el jugo de soja sólo contiene entre 2 y 13 mg. Además, señala que “el calcio de origen vegetal es de pobre utilización”. La alta concentración de fitatos presente en la soja interfiere su absorción, al igual que ocurre con el hierro y el zinc, dos minerales de máxima importancia.

Según Sergio Britos los problemas de desnutrición infantil en la Argentina se asocian principal-

mente al déficit de micronutrientes (vitaminas, hierro, zinc, cobre, calcio, etcétera), más que a falta de proteínas.

Es necesario remarcar los impactos ambientales de la soja transgénica.

El glisofato tiene como finalidad el control de la maleza y está concebido para reducir la diversidad biológica vegetal del terreno y sus alrededores.

Los herbicidas lo logran de manera devastadora. A diferencia de otros herbicidas el glisofato no podría ser utilizado en campos de cultivo en crecimiento ya que mata no sólo al grupo seleccionado sino a todas las plantas verdes. La introducción de un gen resistente al glisofato permite ampliar el campo de aplicación.

Diversas plantas que son calificadas como maleza por quienes promueven el monocultivo de alto insumo para el mercado mundial, son verduras, medicina, forraje y flores para muchos agricultores. La pérdida de diversidad de las plantas también, significa pérdida de diversidad de animales y organismos del suelo. Se sabe que las malezas se inmunizan y el herbicida debe ser cambiado por otro.

El glisofato permanece en el suelo durante largos períodos. Lechuga, cebada y zanahoria plantadas un año después de la aplicación de glisofato han incorporado pequeñas cantidades de este producto. La degradación del glisofato da origen a metabolitos como el ácido metilfosfónico, que puede permanecer en el suelo hasta tres años.

El glisofato por ser un herbicida de amplio espectro tiene potencial para afectar organismos no blancos de la aspersión. La agencia de protección ambiental de la unión europea tiene una lista de 76 especies en peligro de extinción debido al uso de glisofato.

En Europa aumentan los países que exigen el etiquetado de productos que contengan la soja RR, debido al rechazo de los consumidores a los productos manipulados genéticamente.

En una encuesta publicada en el diario "La Nación", con fecha 10 de junio de 2003, se refleja la preocupación de los productores agropecuarios y consumidores por poder acceder a mayor información sobre los beneficios y los riesgos de los organismos genéticamente modificados (OGM).

La investigación fue realizada por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (Sagpya) que consultó por una parte, a unos 800 productores en Expoachaca y Feriagro y, por otra, a 540 personas en las puertas de supermercados.

El 82 % de los productores afirmó que la biotecnología "es una herramienta que permite resolver problemas que no solucionan otras tecnologías". Un 53 % dijo que para la próxima campaña agrícola prevé aumentar el uso de semillas OGM y un 56 % sostuvo que las seguirá utilizando.

De los 800 productores consultados sólo 97 admitieron conocer la normativa local sobre la aprobación y comercialización de OGM.

Un 64 % de los consumidores admite conocer o haber oído hablar sobre OGM aunque cuando se les pide que identifiquen los alimentos en los que podían estar presentes, la mayoría señaló el puré instantáneo, las frutas y las papas fritas, tres productos en los cuales no hay OGM. En cambio, las respuestas fueron acertadas, con las sopas instantáneas y las milanesas de soja.

Nuestro país, como uno de los principales exportadores de soja transgénica, debe establecer una "conciencia sojera", esto es determinar claramente los beneficios y los perjuicios de la alimentación con soja transgénica.

Por lo expresado anteriormente, solicitamos la aprobación del presente pedido de informes.

Mario H. Bonacina. – Marcela A. Bordenave. – María G. Ocaña. – Elsa S. Quiroz.